

El poeta del Norte Grande

• La muerte de Andrés Sabella, que desde su ciudad natal -Antofagasta- generó una obra cuyo desconocimiento se debe a que fue escrita en la marginalidad de la provincia, significa una pérdida no sólo para el espacio geográfico de la pampa salitrera, sino que también para todo el país. Es de lo que escribe hoy Mauricio Ostría, docente del Departamento de Español de la Universidad penquista.

-000 73580 - 10.38

H a ceso en Iquique el escritor y periodista antofagastino Andrés Sabella, cuya importante producción literaria es claramente poco conocida en el país, quizás porque Andrés Sabella -como muchos trabajadores de la cultura en provincias- eligió quedarse en su rincón natal. Entre sus obras figuras *Vocabulario de palabras* (1941), *Norte Grande* (1944), *Chile, fértil provincia* (1945), *Sobre la Biblia un peu duro* (1946), *Martín Galo* (1952), *Pueblo del Sol* (1954), *Poemas de la ciudad donde el sol canta desnudo* (1962), *Conciones para que el mar juegue con nosotros* (1965), *La paloma de cemento* (1970), *Tú no tienes fin* (1991), *Cetro de buñón* (1994), etc.

Andrés Sabella es el poeta del Norte Grande no sólo porque allí nació, sino porque de la invención del poeta surgió el nombre que todos usamos, como si las antiguas provincias de Tarapacá y Antofagasta hubieran sido desde siempre el Norte Grande. Primero fue la novela de la pampa, esa novela multíscópica que incluye lo histórico, lo fantástico, lo lírico, lo ensayístico, en variedad de tonos y discursos, esfuerzo de construcción de una novela "única" y a la vez poética: *Norte Grande*. Despúes, al verbo creador -como tantas veces- refluyó sobre la pampa real y le impuso su nombre. Así, el Norte Grande es la única región de la patria que ha recibido su nombre de un poeta.

Su tierra natal

En verdad, un rasgo fundamental de la poesía sabeliana es su "nortinididad": "Andrés Sabella nortiniano como yo ensurezco", sentenció Pablo Neruda. Y Mario Bahamonde explica: "En el Norte Grande es Andrés Sabella el que ha insistido con más vigor y talento en esa vena lírica. Muchas de sus poemas manifiestan su amor, su agradecimiento, su admiración y su ternura hacia la tierra. Cada rincón y cada recto crecen en sus palabras hasta adquirir, junto a lo poético, su verdadera exaltación". Sabella se reconoce hijo de la piedra del desierto y de la sal del mar: "La piedra! Yo quiero cantar la piedra! Oh madre oscura, mía, repartida! Conozco mi amor la tonta y acuriosa, en la mano me queda, pura y blanca, la forma temblorosa de la Tierra..."; "yo soy el hijo de la sal marina"; "el misterio de las algas recorrense por los huesos"; "la pampa cabe entera en mi mano".

El "sab" jocólo de inspiración nortina: antologías

en Hombre de cuatro rumbos (1966), Sabella canta al pionero, al cateador, al chango, al "chinchero" y al pescador, al pampino y al "empampado" (otro término de invención sabeliana para aludir al forastero embrujado por la pampa, atrapado en su laberinto de arenas y camanchaca o alucinado por visiones fantásticas o promesas de aventuras); desfilan por sus versos las fantasmales oficinas salitreras, los magníficos puertos, los cerros grises, florecidos por la luz crepuscular, los quiscos y pimientos solitarios, los viejos muelles y los pájaros marinos; en fin, el mar y la pampa interminables.

Andrés Sabella cantó como nadie a su ciudad natal: "Antofagasta principia en una hualla/donde el sol fue la vivida sustancia... Oh, ciudad del reloj de los ingleses/del Añca augusta y la Portada roja/rotunda de metales y de peces!"...

También fue el poeta de los niños. Pocas veces se ha sugerido la visión infantil -juguetona, mágica, fresca, fabuladora- con la eficacia poética de los textos sabelianos: "Flecha viva, la gacela, fugitiva, se desvela/Salta días/sin orillas, lejanías/amarillas"; "El capitán/ascasa el Mar/de su bolsillo./El capitán/cambia el Mar/por un cuchillo./El capitán/ya sin Mar/llova al Mar/de brillo en brillo". Gabriela Mistral (en carta a Sabella) comenta: "Leí y celebré en muchas partes sus poemas de niños (...). Todos los sudamericanos somos más o menos aprendizos en el arte -dificilísimo si lo hay- de tratar del niño y de ensayar 'decirlo'... Eso hemos hecho usted y yo, su paisana".

Palabra que perdurará

Igual que uno de sus personajes líricos, Andrés Sabella, "nació para contar distazos" y es preciso hacerse sitio para entrar en su reino de caballitos, dátiles, "algas con rubor de novias", "bicicletas de chocolate", donde el arco iris ha perdido uno de sus colores, "el cielo se descolora" y "hebra por hebra se empapefie la cebra". Poesía de maz y de turron; la palabra se adueña en filigranas de ritmos suados, cabriolas y remansos y adquiere la humedad y bondad del juguete sedado, con el que el poeta llega a identificarse: "Los niños descubrirán quién mi sombra era la sombra de mi primer juguete".

Por último, está la poesía de preocupación social, de honda humanismo solidario, la palabra de fuego que denuncia y condena, la voz sabeliana de paz y de justicia... siempre esperanzada: "(Lengua, Lengua!) Dos silabas de tierra, pero de grave tierra ensangrentada: dos silabas de muerte apasionada, campo de paz llagado por la guerra.../... Aquí, del hombre hicieron un escombro.../Colmena serás tú, sirial del canto/el nido de la próxima tercera".

Pero Andrés Sabella fue poeta más allá (o más acá) de su poesía: profesor, periodista, académico de la lengua y cofrade de la Hermandad de la Costa, actor, comunicador social, corresponsal, anfitrión, camionero callejero y noctámbulo, irredento la belleza de su espíritu superior, la grandeza de su alma generosa y generosa. El Norte Grande ha perdido a su poeta, a su duende-juglar, perdurará, no obstante, su palabra mientras el suelo del hombre sea nistra de estribos de bondad y de belleza.

El poeta del Norte Grande [artículo] Mauricio Ostria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ostria González, Mauricio, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta del Norte Grande [artículo] Mauricio Ostria. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)